

25 millones de europeos más se verán sumidos en la pobreza en 2025 si las medidas de austeridad continúan

Podría llevar 25 años recuperar el nivel de vida anterior a la crisis económica

Manifestación contra los recortes sociales

(c) Pablo Tosco/Intermón Oxfam "Es posible impulsar un nuevo modelo de prosperidad. Invertiendo en escuelas, hospitales, vivienda, investigación y tecnología, millones de ciudadanos y ciudadanas europeos podrían volver a trabajar e impulsar una economía sostenible"

De no corregirse, las políticas de austeridad podrían incrementar entre 15 y 25 millones el número de europeos viviendo en la pobreza en 2025. Esto elevaría el número de personas en riesgo de pobreza en Europa hasta los 146 millones, más de un cuarto de la población, advierte la agencia internacional Oxfam (Intermón Oxfam en España) en su informe "La trampa de la austeridad" hecho público hoy en casi todas las capitales europeas.

El informe, que se lanza en la víspera de la reunión de los ministros de Economía de la UE en Vilna, desvela que las medidas de austeridad puestas en marcha para equilibrar las cuentas después de los 4,5 billones de euros invertidos en el rescate de la banca, están causando más pobreza y desigualdad y que se puede tardar más dos décadas volver a los índices de pobreza de 2008.

Sin embargo, las medidas de austeridad no están consiguiendo reducir los niveles de deuda, como era su objetivo, ni crear un crecimiento económico inclusivo.

"La austeridad hoy, como las medidas de ajuste en el pasado en América Latina o Asia, no sólo no son la solución a la crisis, sino la medicina equivocada que puede terminar matando al paciente. Lo hemos visto en el pasado y lo estamos viendo a diario ahora en Europa. Hay alternativas a la austeridad, que permitirían en el futuro un crecimiento más justo e inclusivo que favorezca a las personas y es urgente ponerlas en marcha cuanto antes", afirma Teresa Cavero, responsable de investigaciones de Intermón Oxfam y coautora del informe.

Las medidas de ajuste estructural aplicadas en las crisis de América Latina, Asia y África en los años 80 y 90 (similares a las que hoy se llevan a cabo en Europa) tuvieron un profundo impacto en los niveles de pobreza y desigualdad. En algunos países, estas medidas retrasaron el desarrollo dos décadas y provocaron un enorme aumento de la desigualdad. A pesar de que Europa parte de una situación distinta a la de aquellos países, las medidas puestas en marcha para reducir el déficit están teniendo los mismos efectos perversos: deterioro de los servicios públicos, merma de la protección social, debilitamiento de la capacidad de negociación colectiva a consecuencia de la desregulación del mercado laboral.

"La gestión europea de la crisis económica amenaza con revertir décadas de progreso en materia de derechos sociales. Los agresivos recortes en la seguridad social, la sanidad y la educación, los derechos mermados de los trabajadores y un sistema fiscal injusto están atrapando a millones de ciudadanos europeos en el círculo vicioso de la pobreza, que podría perdurar durante generaciones.

No tiene sentido moral ni económico", comenta Cavero.

"Las únicas personas que se están beneficiando de las medidas de austeridad es el 10% de los Europeos más ricos. Tan sólo ellos han visto aumentar su riqueza. España, Grecia, Irlanda, Italia, Portugal y el Reino Unido –los países que están aplicando las medidas de austeridad de forma más rigurosa– pronto estarán entre los países con mayor desigualdad del mundo si sus líderes no cambian de rumbo. Por ejemplo, la brecha entre las personas ricas y las personas pobres en el Reino Unido y España podría equipararse a la de Sudán del Sur o Paraguay", añade Cavero.

Hay otras opciones

El informe llama a los responsables europeos y a los ministros de finanzas de la EU a aparcarse la austeridad y a liderar otros modelos de crecimiento social y económico que invierta en las personas, refuerce la democracia y busque un sistema fiscal justo. Los gobiernos podrían recaudar millones para servicios públicos como la sanidad y la educación subiendo los impuestos a las personas más ricas, tomando medidas para combatir la evasión fiscal y aplicando una tasa a las transacciones financieras internacionales, medidas éstas que servirían, además, para regular al sector financiero y evitar futuras crisis.

"Es posible impulsar un nuevo modelo de prosperidad. Invirtiendo en escuelas, hospitales, vivienda, investigación y tecnología, millones de ciudadanos y ciudadanas europeos podrían volver a trabajar e impulsar una economía sostenible", concluye Cavero.

NOTAS PARA EDITORES:

El análisis de Oxfam está basado en la definición oficial de la Unión Europea del concepto de "pobreza" (fuente). En 2011, 121 millones de personas se encontraban en riesgo de padecer pobreza en la UE; un 24,3% de la población (fuente). El Institute for Fiscal Studies predijo que, si las medidas de austeridad continuaban como hasta el momento, entre 2010 y 2020 la tasa de pobreza en el Reino Unido aumentaría entre un 2,5 y un 5% entre varios grupos (fuente). Si el nivel de pobreza aumentase en la UE un 3% a lo largo de los próximos 12 años (hasta el 2025), el número de personas en riesgo de pobreza se incrementaría hasta los 14.963 millones. Si la tasa de pobreza se incrementase un 5%, supondría un aumento hasta 24.939 millones.

Tras aplicar su programa de ajuste estructural durante los años noventa, Bolivia vio incrementarse en 16 puntos porcentuales la desigualdad de ingresos netos (después de impuestos y transferencias sociales) durante un periodo de seis años. Desde el comienzo de la aplicación de las políticas de austeridad, algunos países ya han experimentado un incremento de la desigualdad. Si España, Grecia, Irlanda, Italia, Portugal y el Reino Unido experimentaran un aumento similar al de Bolivia, la desigualdad neta se incrementaría hasta los 0,47-0,51 puntos, haciendo que estos países se encontraran entre aquellos con mayor desigualdad del mundo. Según las últimas estimaciones, el coeficiente de Gini (un indicador de la desigualdad) de Sudán del Sur y Paraguay es 0,45 (2009) y 0,52 (2010) respectivamente (fuente).

Desde que la crisis financiera estallara hace cinco años, muchos de los países que se han visto gravemente afectados por las medidas de austeridad – España, Grecia, Irlanda, Italia, Portugal y el Reino Unido– han sufrido una de estas dos consecuencias: o el 10% más rico de la población ha visto

cómo sus ingresos totales aumentaban o el 10% más pobre ha visto cómo sus ingresos mermaban. En algunos casos se produjeron ambas. En otras palabras, las personas ricas se enriquecieron aún más y las personas pobres se empobrecieron aún más (fuente).

En el Reino Unido y Portugal se estima que los salarios reales han disminuido un 3,2% entre 2010 y 2012 (fuente). En el Reino Unido, el valor real de los salarios se encuentra en niveles de 2003, lo que supone una década perdida para el trabajador medio (fuente). Tanto Italia como España e Irlanda también han registrado un descenso de los salarios reales durante este periodo. Grecia ha registrado una caída de los salarios reales de más de un 10% (fuente).

Tweet

Datos de contacto:

Nota de prensa publicada en:

Categorías: [Solidaridad y cooperación](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>